



WIND
ARE YOU IN?

**MANIFIESTO
SOBRE
ENERGÍA
EÓLICA
MUNDIAL
PARA LA
COP26**



La 26.a Conferencia de las Partes (COP26) debe ser un momento decisivo, ya que dará inicio a la década de acción y colaboración renovadas para combatir el cambio climático. Ya contamos con las herramientas y la tecnología para limitar el calentamiento global e incluso para alcanzar nuestro objetivo compartido de emisiones netas cero para el año 2050. Sin embargo, necesitamos una voluntad política sin precedentes y una movilización de toda la sociedad para que esto suceda.

Necesitamos trabajar juntos para elevar la energía eólica a nuevas alturas y salvaguardar nuestro planeta para las generaciones futuras. Nosotros nos sumamos. ¿Usted?

No queda más tiempo para demorarnos o deliberar. Las perspectivas globales y la ciencia del clima son claras: Con tres cuartas partes de las emisiones de gases de efecto invernadero que se originan en el sector energético, la descarbonización rápida es urgente y fundamental.

Debemos actuar ahora para permitir una transición energética en todo el mundo dentro de esta década o nos enfrentaremos a los riesgos y peligros en aumento de un mundo más caliente, lo que lo convertirá en inhabitable para gran parte de los humanos y el mundo natural. COP26 debe marcar el comienzo de una nueva era de desarrollo sustentable impulsada por la energía renovable.

La energía eólica es fundamental para la mitigación del cambio climático. Con prácticamente 800 GW de instalaciones en todo el mundo, la energía eólica ya ayuda al mundo a evitar más de 1100 millones de toneladas de emisiones de CO₂ al año, lo que equivale a las emisiones de carbono anuales de todo América Latina. La industria eólica también es un importante proveedor de trabajos especializados, beneficios socioeconómicos, innovación e inversión que transforma positivamente a las economías y comunidades en todo el mundo. Tiene un papel determinante al mejorar la infraestructura, revitalizar a las comunidades y contribuir a sistemas energéticos asequibles, confiables, sustentables y modernos. Es una solución transversal que puede respaldar la descarbonización de las industrias que requieren de mucha energía, como las de transporte, acero, cemento y productos químicos. Además, apoya a la naturaleza, la biodiversidad y la arquitectura.





En la hoja de ruta hacia el año 2050 establecida este año por la Agencia Internacional de Energías Renovables (International Renewable Energy Agency, IRENA) y la Agencia Internacional de la Energía (International Energy Agency, IEA), la energía eólica se convierte en un pilar central de un mundo con emisiones netas cero y genera más electricidad limpia que cualquier otra fuente.¹ Sin embargo, no estamos implementando la suficiente energía eólica —ni lo suficientemente rápido ni abarcando las geografías suficientes— para hacer realidad este futuro.

Si se mantienen las tasas de instalación actuales, solo tendremos el 43 % de la capacidad de energía eólica necesaria para el año 2050 para un mundo con emisiones netas cero, lo que efectivamente nos condenará a no cumplir con las metas climáticas (ver Anexo). Si no implementamos medidas drásticas para aumentar la implementación de energía eólica, no descarbonizaremos los sectores de energía, industria, transporte, climatización y otros, y no lograremos ampliar significativamente la producción de hidrógeno verde.

Para ponernos en marcha hacia un mundo con emisiones netas cero en los próximos nueve años, el volumen anual de energía eólica desplegada en todo el mundo debe cuadruplicar los 93 GW instalados el último año. Esto puede lograrse, pero solo si hacemos más "de lo normal" y aplicamos un enfoque de "emergencia climática" a la energía y la economía.

Como coalición que representa a más de 90 empresas y organizaciones para las instalaciones eólicas terrestres, tanto flotantes como fijas, y las cadenas de suministro en el mar en todo el mundo, hacemos un llamado a los gobiernos para que se comprometan a actuar en la COP26 de este año. Los responsables de la formulación de políticas nacionales en todas las regiones del mundo deben:

¹ La Hoja de ruta de emisiones netas cero para el año 2050 de IEA establece una generación de electricidad mundial que es mezcla de energía eólica (35 %), energía solar (33 %), energía hidroeléctrica (12 %), energía nuclear (8 %), bioenergía (5 %), energía basada en hidrógeno (2 %) y combustibles fósiles con utilización y almacenamiento de captura de carbono (2 %). La Perspectiva mundial de las transiciones energéticas de IRENA: El informe Camino de 1.5° establece una mezcla de generación de electricidad mundial de energía eólica (casi un tercio) y solar (cerca del 30 %), y el resto compuesto por energía hidroeléctrica, bioenergía, energía geotérmica, energía marina o de los mares y energía basada en hidrógeno.

1

AUMENTAR LA AMBICIÓN DE LA ENERGÍA EÓLICA Y REFLEJARLO EN LAS CONTRIBUCIONES DETERMINADAS A NIVEL NACIONAL (NATIONALLY DETERMINED CONTRIBUTIONS, NDC), ESTRATEGIAS CLIMÁTICAS NACIONALES INTEGRALES Y PLANES ENERGÉTICOS A CORTO Y LARGO PLAZO.

Deben establecer objetivos de capacidad o generación eólica concretos con un plazo claro y detallado y un horizonte para alcanzar las emisiones netas cero. Estos objetivos deben alinearse entre los organismos públicos que rigen el clima, la energía, la economía, el medioambiente, la infraestructura y la fuerza laboral para garantizar que el sector público tenga los recursos adecuados para cumplirlos. También se deben establecer e implementar objetivos entre los sectores y actores que utilizan mucho carbono a través de sociedades público-privadas, programas de incentivo para las energías renovables, esquemas de divulgación corporativa obligatoria y otros mecanismos. Además de ampliar la electrificación para aumentar la cuota de energías renovables en la mezcla de energías, los gobiernos pueden tener en cuenta soluciones de hidrógeno verde respaldadas por energía eólica para descarbonizar sectores como la industria pesada.

2

COMPROMETERSE A ABANDONAR RÁPIDAMENTE LA GENERACIÓN BASADA EN CARBÓN AHORA.

La quema de carbón es dañina tanto para las personas como para el medioambiente, y cada vez resulta menos rentable en comparación con la energía renovable con costo competitivo. El rápido cierre de las plantas de carbón en todo el mundo a partir de 2022 y el cumplimiento con los cronogramas de desmantelamiento/abandono harán la diferencia entre un camino hacia el calentamiento global de entre -2° y 1.5° .





También generará ahorros de miles de millones de dólares en obtención de energía y costos de salud pública, que pueden canalizarse hacia programas de crecimiento limpio. Se necesita con urgencia un acuerdo mundial sobre el abandono del carbón, que debe incluir: prohibición de inversión en nuevas plantas de carbón de agencias nacionales de crédito de exportación, bancos de políticas y bancos de desarrollo multilateral; un compromiso de los gobiernos de no establecer nuevas plantas de carbón y de cierre temprano de las plantas existentes, y un mecanismo que aborde la transparencia y la responsabilidad para cumplir con dichos compromisos y canales potenciales para una compensación justa por los cierres tempranos.

3

DISEÑAR E IMPLEMENTAR MERCADOS ENERGÉTICOS PARA EL FUTURO.

El diseño del mercado energético debe cambiar para reflejar los sistemas del futuro: flexibles, sensibles a la demanda, confiables y dependientes de una cuota mayoritaria (o el 100 %) de energía renovable. Estos sistemas ya están en funcionamiento y son técnica y económicamente viables en todo el mundo; no obstante, requieren un marco de igualdad para permitir la implementación de energías renovables a gran escala. Esto implica: eliminar los subsidios o las ventajas directas y ocultas para la generación de combustibles fósiles; priorizar la asignación, de tierras/lechos marinos, la adquisición, la construcción, la conexión a la red y el envío de generación basada en energías renovables; asumir la responsabilidad de los costos socioeconómicos y medioambientales del carbón, y realinear los mercados de electricidad para considerar el valor del sistema en un nivel más amplio, que incluye los factores externos, como necesidades de red y de equilibrio, las necesidades de flexibilidad del sistema, las emisiones, el impacto medioambiental y los beneficios socioeconómicos. Esto también requerirá de una electrificación a gran escala para garantizar que las energías renovables puedan desplazar el papel de los combustibles fósiles en la alimentación del transporte, la climatización y la industria.

4

IMPLEMENTAR ESQUEMAS DE OBTENCIÓN DE PERMISOS OPTIMIZADOS Y LÓGICOS PARA PROYECTOS DE ENERGÍA RENOVABLE A FIN DE ACELERAR LA IMPLEMENTACIÓN Y MINIMIZAR EL DESGASTE DEL PROYECTO.

Demasiados países no pueden aprovechar el enorme interés de los inversores para implementar proyectos de energía eólica debido a los esquemas de obtención de permisos extremadamente complejos y burocráticos. Si no se optimizan los procedimientos para otorgar permisos, incluidos la asignación de tierras y la conexión a la red, habrá un excedente de proyectos "atascados" y los países no alcanzarán sus objetivos climáticos. Los plazos para la obtención de los permisos —que cubren la planificación del espacio, la evaluación del impacto medioambiental y social, la autorización de la planificación, la conexión a la red y los desafíos legales— están ralentizando la implementación de la energía eólica en algunos mercados eólicos líderes en el mundo, como Alemania e India.

Para los proyectos eólicos en tierra, la obtención de los permisos puede demorar más de 8 años en España, Italia, Grecia, Suecia, Bélgica (Flandes) y Croacia, incluido el tiempo que demandan los desafíos legales, según WindEurope. En Japón, completar el complejo proceso de evaluación de impacto medioambiental puede demorar hasta 5 años. Los proyectos eólicos en altamar requieren al menos 6 años para la obtención de los permisos, incluidas las evaluaciones de impacto medioambiental y la consulta con las partes interesadas.

La transición energética demanda una transformación de todo el sistema impulsada por la energía renovable. Los legisladores deben garantizar que la burocracia y el papeleo no sean obstáculos para alcanzar las metas climáticas. A su vez, el sector de energías renovables está comprometido con el desarrollo sustentable, la economía circular, la coexistencia armoniosa con las comunidades locales y los usuarios del espacio terrestre/marítimo donde se construyen los parques eólicos, además de cumplir con los altos estándares medioambientales y sociales.



Se deben tener en cuenta las siguientes medidas, entre otras: plazos máximos obligatorios para otorgar permisos para las plantas energéticas, como 2 años para proyectos eólicos terrestres en terrenos no urbanizados, 3 años para proyectos eólicos en altamar y 1 año para proyectos de repotenciación, con tiempo discrecional adicional en circunstancias extraordinarias; un proceso estructurado y limitado por el tiempo para que los desarrolladores brinden evidencia; un mecanismo de cámara de compensación para las disputas legales a fin de evitar las amplias demoras para proyectos de infraestructura críticos; estrategias de utilización de tierras/océanos que den prioridad a las soluciones de energía positivas para la naturaleza, y esquemas de obtención de permisos rápidos para dar prioridad a la repotenciación de parques eólicos existentes donde las turbinas están llegando al final de su vida útil.

5

INICIAR PLANES PARA AMPLIAR RÁPIDAMENTE LAS REDES DE ENERGÍAS LIMPIAS Y LAS ESTACIONES DE CARGA PARA LOS VEHÍCULOS ELÉCTRICOS.

Se necesita una mayor inversión pública y privada en redes seguras, inteligentes y flexibles que permitan las cuotas más grandes de energía renovable hasta el momento para satisfacer el ritmo urgente de la transición energética. Al agrupar la experiencia entre los operadores de sistemas, los reguladores y las empresas de servicios públicos, las autoridades públicas pueden iniciar una planificación a largo plazo sobre la expansión y el refuerzo de la red, la electrificación del transporte y la creación de mercados regionales para la exportación y comercialización de la energía. La planificación de red también debe tener en cuenta las soluciones de almacenamiento, como las baterías a escala de empresas de servicios públicos o por bombeo hidroeléctrico, que puede minimizar la congestión de la red y permitir el equilibrio.





6

DESARROLLAR POLÍTICAS COHERENTES E INCLUSIVAS QUE DEDIQUEN RECURSOS PÚBLICOS AL CAMBIO CENTRADO EN LAS PERSONAS HACIA UNA ECONOMÍA CON EMISIONES NETAS CERO.

El análisis mundial de IRENA de este año demuestra que alcanzar una transición energética que cumpla con el 1.5 °C tiene efectos socioeconómicos positivos para la red, en comparación con las políticas actuales. Para el año 2030, el mundo tendría aproximadamente 40 millones más de empleos generados por inversiones relacionadas con la transición, como implementación de energía eólica y renovable a gran escala, mejora de la red y eficiencia energética. La creación de valor comparativo de la transición energética también se ve reflejada en un mayor PIB e indicadores de bienestar social. Direccionar la transferencia de beneficios a todas las comunidades es un componente clave de la transición justa. Los gobiernos pueden iniciar esquemas de recualificación y transición de la fuerza laboral que identifiquen oportunidades alternativas de empleo sustentable en el sector de la energía limpia para los trabajadores en industrias en declive, como los combustibles fósiles y los sectores auxiliares. Aquí, el sector eólico en altamar en crecimiento ofrece un camino de capacitación para los trabajadores en los campos de petróleo y gas en altamar y de ingeniería marina.

7

ALINEAR LOS FLUJOS FINANCIEROS NACIONALES Y REGIONALES CON PUNTOS DE REFERENCIA PARA UN CAMINO HACIA LA EMISIÓN NETA CERO QUE CUMPLA CON EL 1.5 °C.

No hay falta de capital para la energía eólica donde existe un entorno que facilite la inversión. Pero para lograr colectivamente la transición energética, se debe decidir la financiación pública —ya sea financiación de exportación o flujos de tesoros del estado— en función de los principios de "sin daño" que abordan los impactos sociales y medioambientales, y evitar el riesgo de tener activos abandonados, especialmente activos de combustibles fósiles. Los objetivos climáticos deben, por lo tanto, incorporarse en todos los ministerios financieros y organismos del sector público. El gasto público para la implementación de la energía renovable debe incorporar las perspectivas del sector privado, especialmente respecto a la rentabilidad del proyecto y los obstáculos de desarrollo en el campo.

8

PROMOVER LA COOPERACIÓN VOLUNTARIA SOBRE LA FIJACIÓN DE PRECIOS DEL CARBÓN EN VIRTUD DE LOS ARTÍCULOS 6.2 Y 6.4 DEL ACUERDO DE PARÍS.

Los enfoques del mercado eficaces y creíbles hacia la fijación de precios del carbón pueden incentivar a los países a "vigorizar" las NDC al crear mecanismos que reconozcan los costos para la sociedad de las emisiones de gases de efecto invernadero y de la contaminación. Los mecanismos que disuadan las emisiones en su origen, como tasas compensatorias en las fronteras al carbono en productos que requieren mucha energía, pueden enviar fuertes señales al mercado para actores estatales y no estatales en el sector energético y por fuera de él, lo que respalda mayores inversiones en tecnologías que utilicen poco carbón.



Nosotros, los abajo firmantes, instamos a los gobiernos y los organismos relevantes a reconocer la crisis climática actual y a tomar en serio la energía renovable en COP26 este año. La industria eólica mundial está preparada para trabajar con gobiernos, reguladores, operadores de sistemas, la sociedad civil, las comunidades locales y otras partes interesadas para salvaguardar nuestro futuro.

Fecha el 18 de octubre de 2021

Listado de firmantes:



